

Ciudad de México, a 29 de agosto de 2018.

Postura de CANACERO ante el acuerdo en principio de NAFTA 2.0

La industria del acero en México ha venido acompañando la renegociación de NAFTA 2.0 entre EE.UU. y México.

Resulta difícil entender como México podría aceptar actualizar NAFTA sin resolver la problemática creada por la aplicación de la medida bajo la sección 232 que deja en completa desventaja un sector estratégico como el acero, al permitir que EE.UU. mantenga vigente aranceles del 25% a las exportaciones mexicanas de acero, afectando directamente al sector siderúrgico y su cadena de valor.

La medida 232 **es incongruente con los principios de libre comercio**, por lo que no debe coexistir con un NAFTA 2.0 ya que es un precedente que vulnera el acuerdo y pone en riesgo el libre mercado de la región. Si bien hoy los sectores de acero y aluminio son los afectados, debemos tener presente que en cualquier momento pueden afectarse otros sectores bajo este supuesto nulificando los beneficios del tratado.

Ante esto, es imperativo que el Gobierno mexicano defienda a su industria nacional y **solicite la exclusión de México de la medida 232** antes de cerrar la negociación entre los tres países. Simultáneamente y mientras esto se logra, México debe imponer **de inmediato** medidas espejo contra las importaciones de acero de EE.UU. para nivelar la cancha de juego y tener una posición sólida de negociación. Debemos considerar que en el primer mes de aplicación de la medida 232 las exportaciones de acero de México hacia EE.UU. han caído en un 37% mientras que las de EE.UU. a México se han mantenido, incrementando el fuerte déficit en el acero que México mantiene con EE.UU. Esta situación pudo haberse evitado si se hubieran aplicado las medidas espejo como en su oportunidad lo solicitó la industria nacional desde el mes de mayo.

La industria siderúrgica mexicana cuenta con la capacidad para cubrir la demanda de acero de sus cadenas de valor en México. Además existen más de 40 países con quienes tenemos TLCs vigentes, destacando a Japón y Europa como alternativas de suministro sofisticado y libre de arancel para nuestras cadenas productivas.